

## Oratorio-collage para unas vigilias sanjuanistas

a partir de semblanzas sanjuanistas de Jerónimo de San José (ocd), Crisógono de Jesús (ocd), J. Alberto de los Cármenes (ocd), José Vicente Rodríguez (ocd), Fernando Donaire (ocd), Matias de Arteaga y Alfaro, Carmen Martín Gaité, José Jiménez Lozano, Juan Goytisolo, Pedro Villarejo, Pedro Miguel Lamet, Menchu Gutiérrez, J. Luis Martín Descalzo y Lola Josa

y textos de Juan de la Cruz y Teresa de Jesús

(los cantos -entre paréntesis- fueron escuchados en los carmelos de Villagarcía, Segovia, Toro, Batuecas, Donamaría, Olza y Granada, y otros son versiones de músicas de Madredeus, Miguél Sánchez, Rafael María León, M. G. Villacañas, Anun Marín, Blanca Paloma, Ana María Huertas y Taizé)

### notas para su lectura:

es necesario concebir este collage como una partitura para una escucha contemplativa. sería aconsejable situarnos en un espacio que evoque la sala de recreación de alguno de los colegios carmelitas desaparecidos: san Andrés en Salamanca, o san Cirilo en Alcalá, o san Basilio en Baeza. un posible coro de frailes y monjas transitan el itinerario vital del santo en la madrugada de un 14 de diciembre. lectura evocadora, no representada. con el sonido de un cuenco de bronce se introducen las partes y los capítulos. en la mesa de lectura: vasos, jarra con agua, velas y flores de lavanda. los cantos pueden hacerse por una o varias voces pero siempre *a capella* y si se necesita pueden ser apoyados por el sonido de algún instrumento sencillo. serían necesarias flores de lavanda esparcidas. una pintura de la Virgen en asunción. una copia del retrato del santo que según la tradición le fue robado por un pintor tras un encargo que le hizo la monja Isabel de la Encarnación en Granada. el dibujo del Cristo mirado desde arriba de Juan. cada parte tiene su tiempo o modo que sirve de pretexto narrativo. habrá dos intermedios en los que se tomará: un postre -en el primero- y una infusión -en el segundo-. se recomienda antes del acto haber comido garbanzos o haber cenado espárragos.

### voces:

. **Juan** voz que pasará por seis cuerpos de edades diferentes

. **Teresa** siempre será la misma voz del mismo cuerpo

#### . narradores

siete voces que pertenecen a cuerpos que acompañaron al santo y fueron sus interlocutores privilegiados (la identidad de estos cuerpos se desvelará en la lectura)

#### . otras voces

Catalina Álvarez, Felipe II, el señor Ahmed, el Maestro Fray Luis de León, Ángel de San Gabriel, María de Jesús, Francisca de la Madre Dios, Ana de San Alberto, el hermano lego Fray Francisco, Nicolás Doria, Francisco Crisóstomo, Jesús, un niño y un **coro anónimo** de novicios y novicias

### .espacios para evocar:

laguna, pozo, rio, sierra, meseta, mar, acueducto, capilla, reja de locutorio, coro, celda, ballena, ventana, pared, camastro, huerta, cármenes y patios, burra, relicario, sagrario y campanas de Úbeda

(1. *entreme donde no supe...*)

## Obertura

El narrador de la Obertura será el carmelita Jerónimo de San José, primer biógrafo de Juan de la Cruz. Poeta de perfil lopesco y también primer historiador del Carmelo reformado.

*(Retrato del santo -Historia del Venerable Padre Fr. Juan de la Cruz de Gerónimo de San José- / cap. Prior de los Mártires: un lujo de Jardín por la ventana -Que voy de vuelo de Pedro Villarejo-)*

**Narrador 0:** *Era de estatura entre mediana, y pequeña, bien trabado, y proporcionado el cuerpo, aunque flaco por la mucha, y rigurosa penitencia que hacía. El rostro de color trigueño, algo macilento, más redondo que largo, calva venerable, con un poco de cabello delante. La frente ancha y espaciosa, los ojos negros, con mirar suave, cejas bien distintas, y formadas, nariz igual, que tirava un poco a aguileña, la boca y labios, con todo lo demás del rostro y cuerpo, en debida proporción. Traía algo crecida la barba, que con el hábito grossero y corto, le hacía más venerable y edificativo. Era todo su aspecto grave, apacible, y sobremanera modesto, en tanto grado, que sola su presencia componía a los que le miravan, y representava en el semblante una cierta vislumbre, que movía a venerarle, y amarle juntamente.*

*Muchas tardes, aprovechando el arrullo de la última luz, invitaba a sus hijos a salir a las huertas, a que no les quedara otro remedio que orar viendo el paisaje.*

**Juan:** *Dios, hijos míos, es esta hermosura que habla: sabedla escuchar. El campo mudo es el mejor homenaje a la Palabra. Ella se dice en los horizontes con el color, empuja con el aire las ramas de los árboles diarios para que no nos parezcan los mismos, envía perfumes según crecen los meses... Todo es un decir, un collar de juegos que la tarde cambia. Debemos contemplar sin importarnos lo que pueda entenderse de la maravilla... Acaso la maravilla no haya sido creada para ser entendida. Dios es inocente.*

### (2. ángelus sanjuanista)

## 1ª Parte (allegretto)

El narrador de la 1ª parte será Francisco de Yepes, hermano mayor del santo que le acompañó en toda la adolescencia, y que después estará a su lado en momentos importantes tanto en Granada como en Segovia.

### 1 Fontiveros (1542-1548)

*(cap. Humilde hogar de paja y barro y charco -Vida y obras de San Juan de la cruz de Crisógono de Jesús- / cap. 1 -Las páginas pares de Fernando Donaire- )*

**Narrador 1º:** *Centro de Castilla, cerca de mediados del siglo XVI. Es Fontiveros en este tiempo una villa de cinco mil habitantes. Asentada en llanas tierras de labrantío, tiene horizontes inmensos y luminosos, sólo recortados en la lejanía meridional por la silueta gris, a tiempos blanca, de la sierra de Gredos. Auténtica villa castellana -casas de barro y piedra; calles irregulares, pero llanas; amplia iglesia, convento de monjas y ermitas-, vive casi exclusivamente del campo, sin apenas industria que algunos humildes telares de buratos. En uno de estos, de una viuda cuyo nombre ignoramos, para el joven Gonzalo de Yepes de paso a las ferias de Medina del Campo. Con la viuda vive una doncella. Se llama Catalina Álvarez, toledana, huérfana de padres y de hacienda. Gonzalo de Yepes se enamora de ella y le pide matrimonio. Salta por encima de las diferencias de linaje que existen entre los dos. Es esto, a más tardar, el año 1529. Los tíos de Gonzalo, orgullosos de su apellido, maldicen, como deshonra, la resolución de su sobrino y lo repudian. Gonzalo se ve forzado a aprender el oficio de Catalina, y el matrimonio queda en la casa de la viuda al servicio del telar hasta su muerte. En 1530 nace el primogénito, Francisco. El segundo hijo, cuya fecha ignoramos, se llama Luis. El tercero y último es Juan que nace en 1542.*

**Juan:** *Me llamo Juan. Ese es mi nombre. El que me pusieron mis padres. Y desde el mismo momento en el que lo pronunciaron mi madre supo que iba a atrapar la luz que ellos no pudieron alcanzar. Y abriendo los ojos cuando el frío me lo permitía, fui descubriendo el ritmo de la luz de mi madre que tan presente estuvo en aquellos principios. A mi padre casi no me dio tiempo de reconocerlo, pues apenas cumplidos los cuatro años, según me cuentan, recibió el abrazo del Padre.*

**Narrador 1º:** Felipe II acusaba, unos años más tarde, en una "Pragmática sobre el precio del pan" la mísera situación de sus súbditos:

**Felipe II:** Sabed que la esterilidad de los tiempos ha sido a causa de que el precio y valor de todas las cosas que son necesarias para el sustento de los hombres ha subido. Y somos informados que por los grandes costes y gastos que recrecen, los labradores y todas las personas que tienen cortijos y heredades para sembrar y labrar y usan deste trato, lo van dejando. Con lo cual hay tanta falta de pan en todos nuestros reinos, casi generalmente, que en muchas partes de ellos se padescen, de algunos años a esta parte, hambre y necesidad.

**Narrador 1º:** La viuda de Gonzalo de Yepes decide salir de Fontiveros en busca de socorro para los niños. Lejos, en tierras toledanas, viven aún hacendados parientes de Gonzalo. Catalina emprende viaje al reino de Toledo sin dinero y cargada con sus hijos. Una rotunda negativa de uno de esos hacendados da con la puerta en los rostros agotados de la viuda e hijos. Otro de los parientes dará estudios a Francisco, el hijo mayor por un año. Catalina vuelve y lucha por defender el hambre de sus hijos, pero no logra más que prolongarlo. Luis muere cuando Juan tiene seis años. La viuda de Yepes tiene que abandonar definitivamente Fontiveros y trasladarse a Arévalo.

2 Arévalo (1548-1552)

(cap. *El señor Ahmed* -El mudejarillo de José Jiménez Lozano-)

**Narrador 1º:** La casita que les habían dejado en Arévalo estaba cerca de los arrabales y allí también tenían el telarcillo, que estaba junto a la cocina, en el cuarto de adentro. Tenían un vecino que era pocero y hacía pozos muy buenos, hondos y frescos, con el agua muy mansa, que casi se dejaba coger con la mano de lo que subía. Y él mismo tenía una parra con hojas muy grandes y debajo de ella era donde ponía tres tiestos: uno de geranios rojos, otro de albahaca, y otro de pensamientos. Y a veces se sentaba allí a la sombra con su gata, que era muy lista y conocía a los amigos.

**Juan:** Buenos días señor Ahmed.

**Ahmed:** ¿Qué dice el perillán?

**Narrador 1º:** Y allí se sentaban un rato en silencio, viendo lavarse la cara a la gata.

**Juan:** ¡Hasta luego, señor Ahmed!

**Ahmed:** ¡Hasta luego, perillán!

**Narrador 1º:** Y se iba contento el niño. Pero otras veces se encontraba al señor Ahmed haciendo oración, de rodillas sobre una estera y con la frente humillada, tocando en ella. Y entonces no se atrevía a entrar, y se quedaba mirando por el resquicio de la puerta entornada las babuchas del señor Ahmed, tan blancas y con un bordecillo azul en el empeine.

### (3. tonada egipcia)

**Narrador 1º:** Se esperaba un poco a que el señor Ahmed terminase de orar, y en seguida, empujaba la puerta, abriéndola del todo cuando el señor Ahmed se estaba poniendo las babuchas.

**Juan:** ¡Que bonitas!

**Ahmed:** ¡Anda pruébatelas un poco!

**Narrador 1º:** Y le venían muy grandes al niño, y apenas podía dar media vuelta al corralillo sin que se le salieran.

**Juan:** Pero ¿y cuando yo crezca señor Ahmed?

**Ahmed:** Tú no vas a crecer nunca, y nunca crezcas, perillán.

**Juan:** ¡Buena!

3 Medina del Campo (1552-1565)

(*tabla 1ª* -Retablo sanjuanista de J. A. de los Cármenes- / *ego frater iohannes* -El pájaro solitario... de Menchu Gutiérrez- / *cap. 5 y 9* -Las páginas pares de Fernando Donaire-)

**Narrador 1º:** *Allá en Medina del Campo  
la Medina secular  
del siglo de oro español  
existe un amplio hospital.  
En el Hospital un patio,  
y en el patio, un brocal  
de un hondo y oscuro pozo  
que mediado de agua está.  
Un grupo de niños juegan  
del pozo junto al brocal,  
y entre ellos Juan, Juanito  
de Yepes jugando está.  
Y Juan se ha acercado al pozo  
vacila su pie al girar  
pierde equilibrio... ¡Y cae raudo  
dentro del pozo abismal.  
Huyen los niños gritando,  
la gente acude al clamor,  
escuchando consternada:*

**Niño:** *¡Juanito al pozo cayó!  
¡Juanito al pozo cayó!*

**Narrador 1º:** *Y Catalina, su madre,  
corre con grito y dolor*

**Catalina:** *¡Hijo mío se me ha ahogado!  
¡Hijo de mi corazón!  
¡Te traje de Arévalo  
porque vivieras mejor,  
y aquí encontraste la muerte!*

**Narrador 1º:** *¡Pero se escucha una voz  
que del hondo pozo sale  
y es de Juanito la voz.*

**Juan:** *¡No estoy muerto,  
que estoy vivo. Sacadme,  
que vivo estoy!*

**Narrador 1º:** *Todos admirados lanzan  
gruesa soga hasta el hondón  
del pozo. Juan se ase a ella  
y con creciente emoción  
van tirando, hasta que el niño  
sobre el brocal asomó.  
Y Catalina lo abraza,  
trocado en gozo el dolor,  
y entre besos le interroga  
cómo no ahogarse logró.*

**Juan:** *Y el niño ante todos cuenta:  
Una Señora me dio su mano,  
¡Tan blanca y tan pura  
que no osé tocarla yo,  
pero ella me sostuvo  
sobre el agua y me salvo!*

**Juan:** *Aun estando en la edad de los juegos, la carencia de aquellas tierras donde mi madre trabajaba de sol a sol, no me permitió más que ser consciente de los pobres. Aquellos que palidecían en las viejas camas del hospital en el que ayudaba como recadero. Me acostumbré a mirarlos y los acompañé muchas veces en su último viaje.*

**Narrador 1º:** *Juan ingresa en un colegio de la compañía de Jesús que se acababa de fundar en Medina del Campo y con diecisiete años comienza a estudiar latín, historia y literatura, Horacio, Virgilio, Séneca, Cicerón... lo vemos estudiar en su casa casi siempre de noche a la luz de un candil. Finalizados sus estudios Juan reconoce ya su inclinación hacia una vida más silenciosa, y un día llama a la puerta del convento carmelita de Santa Ana. Se convertirá en el sexto novicio que profesa.*

**Juan:** *ego frater ioannes ut infra promitto obedientiam, paupertatem et castitatem Deo...*

**Narrador 1º:** *Firma la fórmula Fray Juan de Santo Matía, profeso. Tiene veintidós años.*

**Juan:** *Siempre gusté la posibilidad de ser un regalo. Y comprendí que ser regalo no es más que entregarse del todo al Todo, sin redes ni retornos. Por eso pensé que mi vida como regalo tenía que ser barro que se dejase amasar al gusto del alfarero. Ese sería mi regalo, mi vida como barro.*

#### 4 Salamanca (1565-1567)

(**caps. El poste** y **La fiesta** -El Mudejarillo de José Jiménez Lozano- / **cap. Ventanillo al sagrario** -El pájaro solitario en el tejado de Menchu Gutiérrez-)

**Narrador 1º:** *Aunque para que supiera más mandaron al frailecillo Juan a Salamanca, que era una ciudad como Roma o Constantinopla de grande por lo menos, y siempre estaba llena de gente y de estudiantes por el día y hasta por las noches, y había tiendas de todas clases y librerías. El Maestro León cuando estaba dando la cátedra en el aula, decía algunas cosas sobre los ojos de las palomas o sobre las azucenas que había en el huerto de la biblia, y los estudiantes querían preguntarle aclaraciones. Así que, cuando acababa la lección de cátedra en el aula, se ponía allí en un poste que había en la salida para que le preguntaran, y es que luego se enteraron los estudiantes que estando un día el Maestro León en el huerto...*

**Maestro León:** *Vi que una alondra estaba saltando entre la hierba cerca del agua y se puso a cantar divinamente. Pero luego, de repente vi que la alondra comenzó a chillar y a espantarse, y divisé a un gavián en el aire que se lanzó sobre la alondra con el pico abierto, y la alondra fue volando y se cobijó en mi hábito, y vi entonces los ojos encendidos del gavián, como si fueran armas asesinas, y me puse de pie para defender a la alondra, que estuvo allí mucho tiempo hasta que volvió la confianza y ya quería volar de nuevo. Aunque ¿y si volvía el gavián? O estando libre quizás, a lo mejor, uno u otro día el gavián se la llevaría, porque ¿de qué se alimentaría si no?*

**Narrador 1º:** *Así que pasó como una sombra sobre el corazón de todos, y callaron un rato y reparando en el frailecillo de Medina, que también estaba allí junto al poste y le miraba con la boca abierta, y que a lo mejor no se atrevía a preguntar.*

**Maestro León:** *¿Y qué dice el estudiante de Medina, eh?*

**Juan:** *Nada.*

**Narrador 1º:** *Los cuatro años pasados en Salamanca fortalecen a Juan en la soledad, y le separan progresivamente de una orden carmelita cada vez más degradada. Un día leyendo Pseudo-Dionisio Areopagita:*

**Juan:** *Renuncia a los sentidos, a las operaciones intelectuales, a todo lo sensible y a lo intangible, despójate de todas las cosas que son y aun de las que no son. Deja de lado tu entender y esfuérzate por subir lo más que puedas hasta unirse con aquel que está más allá de todo ser y de todo saber. Porque por el libre, absoluto y puro apartamiento de ti mismo y de todas las cosas, arrojándolo todo y del todo, serás elevado espiritualmente hasta el divino rayo....*

**Narrador 1º:** *Cuando se le pasó el tiempo que tenía que estudiar y le ordenaron, el frailecillo volvió a Medina a cantar su primera misa.*

#### 5 Locutorio del Carmelo descalzo de San José en Medina del Campo (tarde del otoño de 1567)

(**tabla 2ª** -Retablo sanjuanista de Juan Alberto de los Cármenes, ocd-)

**Teresa:** *¡Fray Juan!*  
**Juan:** *¡Madre!*  
**Teresa:** *Os he llamado  
 porque oí que habéis soñado  
 vida más alta y austera.*  
**Juan:** *A la Cartuja quisiera  
 ir con paso apresurado.*  
**Teresa:** *No es necesario. Mi voz  
 os brinda más alto vuelo:  
 ¡La reforma del Carmelo!  
 ¿Vibráis con finos ardores?  
 ¿Soñáis con inmenso empeño?*  
**Juan:** *Yo busco, Madre, a mi dueño  
 Entre fieras y entre flores.*  
**Teresa:** *Mucho ardéis, Juan en amor,  
 y no podéis esconder  
 ese magnífico arder,  
 que ha de ser para el Señor.  
 Ven tras mi paso. Subamos  
 la montaña florecida,  
 arriba espera la vida.  
 Tras nosotros llevemos  
 a las eternas mansiones  
 multitud de corazones  
 que los dos reformaremos.  
 ¿Aceptáis?*  
**Juan:** *Acepto, Madre.  
 Me habéis ganado en el aire  
 de razones tan prolijas.*  
**Teresa:** *¡Felicitadme, mis hijas  
 que ya tengo medio fraile!*

**(5. ya tengo medio fraile)**

6 Valladolid (verano de 1568) (**cap. V La reforma del Carmen** -Vida de San Juan de la Cruz de Crisógono de Jesus- / **cap. segundo noviciado** -Dios habla en la noche de José Vicente Rodríguez-)

**Narrador 1º:** *La madrugada del día de San Lorenzo Juan acompaña a la madre Teresa a fundar en Valladolid. Durante varias semanas la fundadora enseña el estilo de la descalced al fraile. Al no haber aún clausura por razón de las obras del convento, tienen oportunidad de hablar, informarse, discutir a orillas del Pisuerga ... Un noviciado intensivo con formación personalizada.*

**Teresa:** *Parece le tiene el Señor de su mano, que aunque hemos tenido aquí algunas ocasiones en negocios, y yo soy la misma ocasión, que me he enojado con él a ratos, jamás le he visto una imperfección.*

7 Duruelo (28 de noviembre de 1568)  
 (**cap. Duruelo a la vista** -Dios habla en la noche de José Vicente Ridriquéz-)

**Teresa:** *Llegué una mañana y como entré en la iglesia, quedéme espantada de ver el espíritu que el Señor había puesto allí. Y no era yo sola, que dos mercaderes que habían venido de Medina hasta allí conmigo, que eran mis amigos, no hacían otra cosa sino llorar. ¡Tenía tantas cruces, tantas calaveras! Nunca se me olvida una cruz pequeña de palo que tenía en ella pegada una imagen de*

papel con un Cristo que parecía ponía más devoción que si fuera de cosa muy bien labrada. El coro era el desván, que por mitad estaba alto, que podían decir las horas; más habíanse abajar mucho para entrar y para oír misa. Tenían a los rincones, hacia la iglesia, dos ermitillas, adonde no podían estar sino echados o sentados, llenas de heno (porque el lugar era muy frío, y el tejado casi les daba sobre las cabezas) con dos ventanillas hacia el altar y dos piedras por cabeceras. Supe que después que acababan Maitines, hasta Prima no se tornaban a ir, sino allí se quedaban en oración, que la tenían muy grande, que les acaecía ir con harta nieve los hábitos cuando iban a Prima, y no lo haber sentido. Iban a predicar legua y media, dos leguas, descalzos (que entonces no había alpargatas, que después se las mandaron poner), y con harta nieve y frío, y después que habían predicado y confesado, se tornaban bien tarde a comer a casa. Con el contento, todo se les hacía poco. Pues como vi yo aquella casita con un espíritu que a cada parte, me parece que miraba hallaba con qué me edificar y entendí de la manera que vivían, y con la mortificación y oración y el buen ejemplo que daban no me hartaba de dar gracias con un gozo interior grandísimo, por parecerme que veía comenzado un principio para gran aprovechamiento de nuestra orden. Los mercaderes que venían conmigo me decían, que por todo el mundo no quisieran haber dejado de venir allí. ¡Qué cosa es la virtud, que más les agradó aquella pobreza que todas las riquezas que ellos tenían, y les hartó y consoló el alma!

## 8 Alcalá de Henares y Pastrana (1571-1572)

(cap. *El asombro de Alcalá y Pastrana desalmada* -Que voy de vuelo de Pedro Villarejo- / cap. *Gran cosa es no hacer mucho ruido* -Biografía de un Místico de Pedro Miguel Lamet-)

**Narrador 1º:** En abril de 1571 parte fray Juan camino de Alcalá. Lo que allí dice, hace, organiza el carmelita es un río de agua llevada. Austeridad, recogimiento, dicen algunos. Hábitos, miradas bajas, disciplina y puntualidad señalan otros. Pero fray Juan de la Cruz, aquí o allá, sólo puede dar de su equipaje anchura de Dios descubierto.

**Juan:** El amor no se acaba en la Regla pues solo es anchura. Dios es siempre mayor que toda ascética para los que quieren ir adelante.

**Narrador 1º:** En 1572 los extremos a que se han llegado en Pastrana preocupan inmensamente a la madre Teresa que adivina en los abusos un evidente peligro de ser destruida la reforma. Poco tiempo necesita Juan de la Cruz para encauzar aquellas energías.

**Teresa:** Como si de pronto estos muchachotes de la universidad se hubieran descubierto el alma y fueran conscientes de que esa voz diaria dejó de ser rutina para ser noticia, ahora van llenando el noviciado de Pastrana. Es maestro de novicios Ángel de san Gabriel, antiguo novicio del mi querido fraile, que ha aprendido a obedecer con el gesto pero no con la voluntad. Decide poner en práctica -para él y sus novicios- la tortura como tarea.

**Ángel de San Gabriel:** Se desnuda la espalda de un novicio y se le azota hasta que su oración logre bajar fuego del cielo, como el profeta Elías, sobre un montón de leña mojada. Así se conocerá que es perfecto.

**Juan:** El amor desenfrenado a las penitencias debe mudarse por otro amor mejor, que es el del esposo, sin el cual todo rigor es patología.

(6. *el alma enamorada es alma blanda...*)

## 9 Ávila (1572-1577)

(caps. *Ávila en conciencia* y *La desgracia de no haberse encontrado* -Que voy de vuelo de Pedro Villarejo- / cap. *En el locutorio* -El pájaro solitario en el tejado de Menchu Gutiérrez- / cap. 19 -Las páginas pares de Fernando Donaire- / cap. III -Las virtudes del pájaro solitario de Juan Goytisolo-)

**Narrador 1º:** En el monasterio de la Encarnación hay 130 monjas hambrientas que no han sabido desprenderse todavía de sus honores y criadas. La madre Teresa va a conseguirles pan y paciencia, coraje para vivir sin criadas y tiempo que habrán de gastar con el Señor privándose de tantas visitas en el locutorio. No solo es hambre lo que tienen estas 130 monjas: se les ha marchitado el esposo.

**Teresa:** *Tráigoles, señoras, por confesor a un santo.*

**Narrador 1º:** *Llega con él la dicha y la paciencia a unas mujeres que nunca se atrevieron a nombrar el amor. Del pozo de su intimidad van bebiendo una a una estas carmelitas ya sin cólera.*

**Teresa:** *Unas veces les dice de palabra, otras les deja escritos en cortas cintas de papel que guardan entre el cierre de sus breviarios. Más tarde ovilladas en la oración, cuando sientan su ausencia, alabarán a Dios el tiempo -cinco años- que lo tuvieron.*

**Narrador 1º:** *Los dos místicos, que dialogan cada semana en el locutorio de la Encarnación, son también poetas, y la palabra poética, la única que puede adentrarse en los misterios del silencio, estaba presente entre los dos. Es solo cuando el místico interpreta la sustancia de la contemplación, al regresar del viaje de la luz, y a pesar de repetir una y otra vez que no hay palabras que puedan transmitir esa experiencia, cuando busca traducción simbólica. Los caminos elegidos pueden diferir, puede el practicante de la oración mental, de la contemplación, enfocar su atención en una imagen, en la respiración, en una llama, en una lectura...; finalmente, el vehículo debe desaparecer, los sentidos deben ser trascendidos, morir para despertar.*

**Juan:** *Recuerdo que hablábamos de la Trinidad aquella tarde, hasta que la luz del misterio nos envolvió a los dos en su regazo. A Teresa le gustaba glosar las misericordias del Padre; a mí, recordar las bondades del hijo; mientras que el Espíritu hacía de las suyas, ente palabra y palabra, juntando las letras, eligiendo los sonidos, precipitando los encuentros. El hablar de Dios. Misterio insondable del amor que nos arrebatava.*

**Narrador 1º:** *Fray Juan vive en la Encarnación ajeno a los desentendimientos entre calzados y descalzos. Oye rumores de discordia pero él los distrae convencido de que sus aventuras interiores son mucho más reales. Los Calzados tienen los ojos puestos en fray Juan. No se explica que quieran castigarlo como rebelde habiendo demostrado hasta la hartura ser sólo un hombre de paz. Escribe Teresa a Felipe II desde la Encarnación.*

**Teresa:** *Puse allí un fraile descalzo con otro compañero, que las tiene bien edificadas, y así le tienen por un santo, y en mi opinión lo es y ha sido toda su vida. Informado de esto el nuncio y del daño que hacían «los del paño», envió un mandamiento con descomunión para que los tornasen allí, que los calzados los habían echado con hartos denuestos y escándalo de la ciudad. Con esto ha estado bien la casa hasta que murió el nuncio, que han tornado los calzados y así torna la inquietud. Y ahora un fraile que vino a absolver a las monjas, las ha hecho tantas molestias y tan sin orden y justicia, que están bien afligidas y no libres de las penas que antes tenían, según me han dicho. Y sobre todo haes quitado los confesores descalzos y tiénelos presos en su monasterio, y descerrajaron las celdas, y tomáronles en lo que tenían los papeles. Está todo el lugar bien escandalizado cómo se atreven tanto, estando este lugar tan cerca de donde está vuestra majestad, que ni parece temen que hay justicia ni a Dios. A mí me tiene muy lastimada verlos en sus manos, y tuviera por mejor que estuvieran entre moros, porque quizá tuvieran más piedad. Y este fraile tan siervo de Dios está tan flaco de lo mucho que ha padecido, que temo su vida. Por amor de nuestro Señor suplico a vuestra majestad mande que con brevedad le rescaten, y que se dé orden no padezcan tanto con «los del paño» estos pobres descalzos, que ellos no hacen sino callar y padecer y ganan mucho. No sé en qué se ha de parar, porque ningún otro tenemos en la tierra. Plega a nuestro Señor nos dure muchos años. Yo espero en El que nos hará esta merced. Continuamente se lo suplicamos todas estas siervas de vuestra majestad y yo. San José de Avila a 4 de diciembre de mil quinientos setenta y siete. Indigna sierva y súbdita de vuestra majestad. Teresa de Jesús, carmelita.*

(7. de noche)

## **2ª Parte (adagietto)**

El narrador de esta parte será Juan de Santamaría, fraile de 27 años, procedente del convento de Valladolid, segundo carcelero del santo, es el fraile que posibilitó que Juan escribiera durante su encierro y que se escapara.

10 La Ballena (diciembre 1577)

(cap. *Cárcel y Cántico* -Biografía de un místico de Pedro Miguel Lamet-)



**Narrador 2º:** Cuando se llega de Ávila a Toledo se entra por la puerta de la Visagra. Por ella entra Fray Juan con los ojos tapados hasta llegar al convento del Carmen, que mira al Tajo. Se habilitó el escusado que había al fondo de un cuarto de huéspedes. No era un cuarto, no señor, tampoco una celda. Me mandaron retirar la letrina y pusimos en el suelo una tabla y sobre ella dos mantas viejas. Añadimos como todo ajuar un banquillo para que el prisionero apoyara el breviario, el único libro que le permitieron usar. No tenía más ropa que lo que llevaba puesto. Al cabo de los meses la tuniquilla interna se le caía a pedazos. Del hábito, le quitaron la capucha y el escapulario. Os parecerá cruel pero las cárceles conventuales eran previstas por nuestra regla. En realidad yo fui el segundo carcelero que le tocó en suerte. El primero no cedía en nada: ni libros, ni tinta, ni papel, ni un respiro para asomarse a una ventana camino del refectorio. La presión de los superiores era muy fuerte porque estaban muy indignados con el progreso de los descalzos. Yo venía de nuevas y me daba tanta lástima como a otros frailes jóvenes que lloraban en secreto por él. En medio de su apretura, parecía un pajarillo herido del ala, que ni se atrevía a chistar. Nada parecía turbarle. Cuando le hacía el menor beneficio para aliviarle lo agradecía mucho. No perdía la paz. Algunas veces en acabando de comer, antes de volver a encerrarle, le conducía a una sala de lo alto para que tomase el aire, que estaba delante de la puerta de su celdilla, y le dejaba allí cerrando la sala por fuera. Esto lo hacía en cuanto los frailes se recogían al mediodía, y en comenzando ellos a bullir, volvía yo abrirle la sala. En la sombra de la celda Juan escribe su **misa seca**, puesto que no le dejan celebrarla, ni siquiera comulgar. Nunca ha sido más de noche.

## 11 El pájaro solitario

(cap. III -Las virtudes del pájaro solitario de Juan Goytisolo-)

**Juan:** En esta oración, en este sosiego se ve el entendimiento levantado con extraña novedad sobre todo natural entender a la divina luz, bien así como el que, después de un largo sueño, abre los ojos a la luz que no esperaba. Este conocimiento entiendo quiso dar a entender David cuando dijo: *Vigilavi, et factus sum sicut passer solitarius in tecto*, que quiere decir: **Recordé y fui hecho semejante al pájaro solitario en el tejado**. Como si dijera: abrí los ojos de mi entendimiento y halléme sobre todas las inteligencias naturales, solitario sin ellas en el tejado, que es sobre todas las cosas de abajo. Y dice aquí que fue hecho semejante al pájaro solitario, porque en esta manera de contemplación tiene el espíritu las propiedades de este pájaro, las cuales son cinco: la primera, que ordinariamente se pone en lo más alto; y así el espíritu, en este paso, se pone en altísima contemplación. La segunda, que siempre tiene vuelto el pico donde viene el aire; y así el espíritu vuelve aquí el pico de afecto hacia donde viene el espíritu de amor, que es Dios. La tercera es que ordinariamente está solo y no consiente otra ave alguna junto a sí, sino que, en posándose alguna junto, luego se va; y así el espíritu en esta contemplación está en soledad de todas las cosas, desnudo de todas ellas, ni consiente en sí otra cosa que soledad en Dios. La cuarta propiedad es que canta muy suavemente; y lo mismo hace a Dios el espíritu a este tiempo, porque las alabanzas que hace a Dios son de suavísimo amor, sabrosísimas para sí y preciosísimas para Dios. La quinta es que no es de algún determinado color; y así es el espíritu perfecto, que no sólo en este exceso no tiene algún color de afecto sensual y amor propio, mas ni aun particular consideración en lo superior ni inferior, ni podrá decir de ello modo ni manera, porque es abismo de noticia de Dios la que posee.

### (8. el pajarillo)

## 12 La huida (madrugada del día de la asunción de 1578)

(cap. III -Las virtudes del pájaro solitario de Juan Goytisolo- / cap 28 -Las páginas pares de Fernando Donaire-)

**Narrador 2º:** Después de un largo encierro tomó la resolución de huir. Bastaba aflojar pacientemente las armellas del candado, anudar y coser por las puntas las tiras de sus mantas rasgadas en secreto, esconder el gancho del candil, aguardar a la colación vespéral y retiro ocasional de la guardia, descerrajar con cautela la puerta de la celda, escurrirse entre los frailes dormidos en el pasillo, alcanzar la ventana de arco que daba al cantil del río, incrustar el garabato entre el madero y

*ladrillos del antepecho, encaramarse a éste y sujetar al garfio uno de los extremos de las tiras cuidadosamente anudadas, probar una vez más la solidez de su cuerda, quitarse el hábito y arrojarlo abajo, asirse a las tiras colgantes con rodillas y manos, deslizarse hacia el lecho remoto del río brillado por la luna, llegar al final de su soga y decidirse, reteniendo el aliento, al salto al vacío que daría con sus huesos en el camino de ronda o le hundiría brutalmente en el abismo, las aguas, el sumidero de Aminadab.*

**(9. himno de laudes del día de la Asunción, mientras se desvela el cuadro)**

**Juan:** *Mujer de la esperanza, que te sientas esta mañana, en el indigno espacio cercenado. Mujer acompañada, por estos querubines juguetones, que aletean en el espacio reducido del encuentro. Me enseñas el camino y repaso contigo los detalles. Y entonces me susurras. Me calmas y me sanas. Y repito contigo aquel canto, origen de los cantos, mientras soñamos juntos la bendita luz de todos los regalos.*

**Intermedio 1º (se toman peras asadas con canela)**

**María de Jesús:**

*Mientras el cielo está de centinela,  
al fraile, con el cuerpo malherido,  
las monjas conmovidas le han servido  
unas peras cocidas con canela.  
Lee el fraile al amparo de una vela  
unas pocas canciones, que ha podido  
rescatar de la cárcel, donde ha sido  
huésped, cautivo, pájaro y gacela.  
Son canciones de amor sobre el Amado,  
que huyó como una cierva en la espesura,  
dejando a quien le busca desarmado.  
Y las monjas, ardiendo de alegría,  
escuchan a este fraile desmedrado,  
mientras la fruta se le queda fría.*

**3ª Parte (andante)**

La narradora es Magdalena del Espíritu Santo. Una de las monjas de la comunidad de Beas de Segura con las que Juan tuvo un diálogo espiritual muy frecuente. Fue la destinataria del único dibujo autógrafo del Monte Carmelo y autora de *Relación de la vida del S. Juan de la Cruz*.

**13 Beas de Segura (1578)**

**(cap. Beas fronteriza –Que voy de vuelo de Pedro Villarejo- / extracto -Declaración de Fca. de la Madre de Dios-)**

**Narradora 3ª:** *Las hijas de Teresa se caracterizan por extraordinarias habilidades en la convivencia y, sobre todo, cuando a sus conventos se va de visita, por descubrir la eficacia o el deterioro de la conversación. A una señal de la priora, cuando decae la importancia o cuando se quiere cortar una lástima, comienzan las monjas a cantar coplillas espirituales, travesuras de contemplativas, que encienden las cenizas.*

**(10. quien no sabe de penas...)**

**Francisca de la Madre de Dios:** *Como el santo fray Juan de la Cruz oyó cantar la dicha letra se enterneció y traspasó de dolor. Y fue tanto el dolor que le dio que le comenzaron los ojos a destilar muchas lágrimas y a correr por el rostro hilo a hilo, y con la una mano se asió a la reja y con la otra hizo señal que callasen y cesase el canto. Causó en mí y en las demás religiosas de este convento mucho amor y gusto en el padecer, y nos admiramos de ver a un hombre tan acabado y que sentía tanto el no haber padecido aún más penas por el que tanto padeció por nosotros.*

14 El Calvario (1578-1579)

(cap. *Historia de una guinda* -El mudejarillo José Jiménez Lozano-)

**Narradora 3ª:** *La casa del clérigo Correnzuela, que era todo el conventillo que se llamaba el Calvario, era blanca y muy pequeña: casi como la de Duruelo; salvo que aquí estaba como en medio de un jardín y no de una estepa, como aquel, y fray Juan andaba ensimismado por aquel paraíso. De manera que, cuando se quedaba así parado y ausente sabían que entonces él estaba caminando por los senderos de adentro del alma y pasando los engaños de ésta. Una vez le tocaron a Fray Juan en su escudilla tres garbanzos y se los comió; pero otro día, estando cogiendo guindas fue un fraile y se comió una, y, como él era quien mandaba entonces y no era hora de yantar le tuvo que corregir.*

**Juan:** *Que ¡hay que ver, hermano, comerse una guinda!*

**Narradora 3ª:** *Y le costaba mucho decirsele, porque los tres garbanzos que él se había comido, aunque fuera a la hora de la comida, protestaban dentro de su estómago; y entonces fray Juan le llamó al hermano a su celda y le habló mucho de garbanzos y de guindas....Y fray Juan siguió hablando de garbanzos y de guindas hasta que no les supo la boca a nada, ni el pensamiento a nada, ni la imaginación a nada, y los ojos como si no vieran nada, y el olfato como si no oliera nada y las manos como si no sintieran nada y ya no querían nada, ni se acordaban de nada, ni esperaban nada.*

**Juan:** *Nada*

**Narradora 3ª:** *decía Fray Juan.*

**Novicio:** *Nada*

**Narradora 3ª:** *decía el otro frailecillo.*

**Juan:** *Nada.*

**Novicio:** *Nada.*

**Juan:** *Nada.*

**Novicio:** *Nada.*

**Narradora 3ª:** *Y nada de nada, hasta que se pusieron muy contentos, y luego también hasta que no estaban contentos, ni tristes, ni nada de nada y tampoco podían decir nada. Ni la n. Ni la a. Ni la d. Ni la a. Así estaban solamente.*

15 Baeza (1579-1581)

(cap. *Baeza señalada* -Que voy de vuelo de Pedro Villarejo-)

**Narradora 3ª:** *A mediados de junio de 1579 llegan a Baeza -de noche como siempre- los carmelitas. Como son pocas cosas las que llevan, apenas si necesitan un jumento para que las acarree. Sólo le faltan a fray Juan dineros para comprar una casa que ya ha visto y es ajustada a sus deseos, aunque algo cara: mil ochocientos ducados. Enterado un penitente del santo y dueño de olivares, le ofreció justo lo que a fray Juan le falta. Lo primero que hacen es tirar tabiques y ensanchar la capilla que es portal pequeño, colgar del ventanal una campana –el reloj imprescindible de los tiempos- y esperar que amanezca para celebrar la misa. La inauguración será el día de la santísima Trinidad. Llegan novicios en número suficiente como para darle al convento categoría de colegio, el primero que tienen en Andalucía, donde la cultura no es tarea de encerramiento, sino naturalidad callejera, conversación en esquinas: Averroes y Séneca, Benzaydun y Góngora. Los Carmelitas organizan en los patios de su colegio sesiones académicas a las que asisten incluso los profesores universitarios. Todos escuchan al final las conclusiones que Juan deja caer con la misma naturalidad con la que se sujeta al cinturón los faldones del hábito o se dispone a barrer o limpiar los pasillos o ir por las flores que coloca en los huecos precisos del retablo.*

**Juan:** *Solo sé, mis queridos amigos, que el hombre llega de un aljibe secreto, vivir es descifrar los cantos que se escuchan, encerrarlos en la memoria y olvidarlos. Vivir es volar después de haber quebrado el hilo. Estos jóvenes carmelitas que ustedes ven atravesar el patio de las columnas piden a Dios cada mañana que alargue su niñez y puedan ser, al mismo tiempo hombres. Como ven lo que piden cada mañana es un milagro. Este poder disfrutar las contradicciones es, sin duda alguna, lo que a vuestras mercedes conmueven. El misterio está cerca.... Esta siempre tan cerca...*

16 El catarro universal (1580)

(cap. *El catarro* –*El Mudejarillo* de José Jiménez Lozano-)

**Narradora 3ª:** *Ese año del catarro universal anduvieron sueltos por toda España los vientos de la enfermedad. Tanto el austro como el ábrego, el aquilón o el cierzo llegaban inficionados. Llegaron la carestía y la miseria, quitaron pan de la bocas de los pobres, la leche de los pechos que amamantaban a sus hijos, la fuerza de los brazos que trabajaban, la luz de los ojos, la vida de los rostros; y las gentes se acostaban en un rincón, volvían la cara a la pared, y se morían. Y en el conventillo, también habían muerto tres frailes, y todos habían padecido flojera y acedía como reliquias del catarro. Menos fray Juan, que era poquita cosa y ni catarros tendrían de donde asirle, de manera que se tuvo que hacer administrador y enfermero, y no solo del conventillo, sino de otras muchas casas en las que los enfermos no tenían quien les acercase un caldo o les diera un jarabe, ni un ánimo. Y así también tuvo que hacerse cocinero o inventor de masajes y emplastos. Y luego ya, cuando aquellos días de rigor estaban pasando, y la vida volvía a aparecer, fue cuando llegó aquel correo de Castilla que traía una esquela para él. Y daba vueltas a la esquela, vueltas y vueltas en su mano, mientras echaba a andar por Fontiveros de la mano de su madre Catalina, que llevaba a la cadera una canasta de ropa blanca de señores recién lavada, añilada y seca para ir a darla hierro y entregarla. Y Catalina, su madre, le decía:*

**Catalina:** *¡Mira que blancor!*

**Narradora 3ª:** *De repente, se percató de que Catalina había muerto de verdad, porque él la miró a los ojos cuando ella señalaba el blancor de la ropa, y no se los hallaba, y le decía:*

**Catalina:** *¡Hijo, hijo!*

**Narradora 3ª:** *Y entonces, poniéndose a un rincón de su celda, lloró.*

17 El último encuentro (locutorio de san José en Ávila, 1581)

(cap. *8 Hija de la Iglesia* -*Teresa de Ávila* de Carmen Martín Gaité-)

**Narradora 3ª:** *El Vicario provincial de Andalucía, Juan de la Trinidad, manda al padre Fray Juan de la Cruz, rector del colegio de San Basilio de Baeza, vaya a Ávila y traiga a la madre Teresa para fundar en Granada un convento de monjas con el regalo y cuidado que su persona y a su edad conviene.*

**Teresa:** *Lo siento mucho, pero... no puedo. El padre Gracián me ha mandado ir a fundar a Burgos.*

**Juan:** *¿No cree que le obedece demasiado ciegamente?*

**Teresa:** *No, no lo niego, pero... la verdad es que en esta ocasión no me duele hacerlo, me siento más a mis anchas en Castilla. Aquí el cielo parece mandar en la tierra y el aire es más puro. Andalucía me sofoca.*

**Juan:** *¿Se acuerda de la primera vez que nos vimos en Medina del Campo en un locutorio como este? Me quedé sobrecogido ante su autoridad. Y mientras la escuchaba hablar pensaba... "A esta mujer nunca habrá nadie capaz de quitarle el mando".*

**Teresa:** *Más se equivocó vuestra paternidad que yo, que pensé... "Ese frailecico es de los que se meten sin hacer ruido en el castillo interior, le doblarán pero nunca conseguirán quebrarlo". Ay... Alguien había de haber que no me defraudara.*

**Juan:** *Eso que dice, madre, me paga de mis zozobras, pues dejando a parte el juicio de Dios no me curo de ningún otro sino del suyo. Cuantas cosas hemos hecho aunque pocas veces nos hemos visto.*

**Teresa:** *Yo siempre le he sentido conmigo. Ay... pero queda todavía tanto por hacer.*

**Juan:** *No piense en ello, sino en lo que queda sembrado.*

**Teresa:** *Aún no me he acostumbrado a no mirar hacia atrás y esa es mi locura, seguir navegando sin remos como cuando los tenía.*

**Juan:** *Debo partir sin vuestra reverencia, pero ya la buscaré al volver.*

**Teresa:** *Busque callandito porque a lo mejor sabe Dios dónde me encuentro.*

**Juan:** *Quede con Dios, Madre.*

**Narradora 3ª:** *Silencio.*

**Teresa:** *Ya nunca volveré a verle.*

#### 4ª Parte (adagietto)

La narradora para esta parte será Ana de Jesús. La discípula capitana de Teresa que fue interlocutora espiritual del santo y compañera en los tiempos recios. Durante varios siglos se ocultó que era la dedicataria del Cántico Espiritual.

#### 18 Granada (1582-1588)

(cap. *Prior de los mártires: un lujo de jardín por la ventana* -Que voy de vuelo de Pedro Villarejo- / cap. *El acueducto* -El místico Juan del Cruz de P. M. Lamet-)

**Narradora 4ª:** *A fines de marzo de 1582 están los frailes de Granada sin cabeza, aunque sí con la inteligencia suficiente para elegir prior a Juan de la Cruz. Nada más llegar estudia la celda más pobre pero también la que más jardín tuviera en la ventana. Todos en la casa lo estaban siempre esperando: les faltaba el aire de Dios contaminado que traía. Juan aparece, convive con sus muchachos sin hacerles notar sus propias demasías: hubiera sido ruinosa la desproporción. El maestro Juan prefiere advertir que llega al escenario de las contravenciones haciendo sonar ruidosamente las cuentas de su rosario: ojos que no ven, castigo que se ahorra... Educar es la trampa más justificable porque supone, de un lado, caminos recorridos y una altivez que dejan las experiencias; del otro, unas manos, unos pies, un corazón que todavía no ha hecho su rodaje. Ambas posturas necesitan el olvido.*

**Juan:** *Hoy cada uno se ha de ir a solas por los montes: y a solas cada uno ha de gastar este día en oración y exclamaciones a Dios.*

**Fray Francisco:** *De modo que nos desperdigamos en soledad por el monte hasta el mediodía, hora en la que nos reencontramos para comer algo junto a una fuente. Muchas veces, cuando volvemos lo vemos traspuesto. Otras caminamos por la vega, las huertas del Darro y del Genil, entre setos de nopales, donde florecen los pistachos, los granados, los laureles rosa. Un día lo encontré sentado a la ribera del río, siguiendo el bullir de los peces bajo el agua.*

**Juan:** *Venga acá y vea estos animalitos que alaban a Dios.*

**Fray Francisco:** *Los días de huelga, verdaderamente holgábamos, pues en esas excursiones nos librábamos de comer, que era mejor el condumio y, sentados, en rueda, nos hacía reír. Ahora recuerdo lo que le contesté un día:*

**Juan:** *Fray francisco. ¿Quién es Dios?*

**Fray Francisco:** *Dios es lo que él se quiere.*

**Narradora 4ª:** *Un día como tantos, Juan vino a celebrar la eucaristía al convento, y una de las hermanas le enseñó un niño Jesús en el claustro, sin poder contener la emoción lo cogió y empezó a bailar con él como loco enamorado, casi entre lágrimas de alegría...*

(11. *mi dulce y tierno Jesús*)

#### 19 Los caminos

(cap. *El visitador* -El Mudejarillo de J. Jiménez Lozano-)

**Narradora 4ª:** *Más tarde, le hicieron autoridad en orden a fray Juan, y andaba de visita por allí por los conventos andaluces, y tenía que ir entonces en mula porque tenía que inquirir y dictar, y anotar inquisiciones y determinaciones, y darse a respetar como eminencia que era, constituido a sí para pedir cuentas: si se cumplía la regla, si se tenían posibles o no los tenían, si tenían ajuar y orden y concierto, si tenían huerto, si tenían agua, si tenían coles, si tenían hábitos, si tenían sastres, si tenían cristal o pañuelo en las ventanas, si tenían limpieza, si tenían fríos o pasaban calores, si tenían cantarera, planos, toallas, vasos transparentes, preocupación, melancolía, desasimiento, silencio, libros, negociaciones, abandono, paz, umbría, sol, pájaros, brocal... porque el tenía que levantar inventario, escribir, hablar, asentir, negar, animar, reformar, corregir, poner cautelas, dictar, hacer oración,..*

*Caminó a pie mientras tuvo fuerzas, y aun cuando tenía menos, si las jornadas eran cortas; y cuando mucho, llevaba un jumentillo entre él y su compañero. Más cuando las jornadas eran largas caminaba en un jumento o machuelo pequeño con su albardilla, y de ordinario iba sentado leyendo,*

la Biblia lo más del camino. Cuando llegaba a las posadas, en apeándose, daba las gracias al señor por haberle guardado en el camino.... Lo demás del tiempo se estaba en un rincón orando o leyendo. Y por hacer esto con más libertad, y huir de bulla y confusión de los mesones, solía en tiempo de verano quedarse algunas veces fuera de ellos en el campo, donde durmiendo muy poco, velaba casi toda la noche en oración.

20 Lisboa (1585)

(cap. *El Capítulo de Lisboa* –Que voy de vuelo de Pedro Villarejo-)

**Narradora 4ª:** El capítulo se abre el 11 de mayo 1585. Sale elegido provincial Nicolás Doria. Con Doria comienza la orden reformada a convertirse en una especie de decepción normativa. Fueron los carmelitas primeros como pájaros de montaña viendo el mar, sabedores que no era para ellos la concreción del agua, sino la invisible aguja del aire calle arriba, sólo obstinadamente convencidos de un Dios atado a su Alianza. Doria, prefiere el vuelo de corral. Tiene dolor de atrevimientos. Juan se marcha solitario cada tarde a meditar junto al agua violenta, dinamita de espumas, del océano.

**Juan:** Este mar, este azul, Señor amado, es una carta que me escribes desde la otra orilla. Me dicen que pronto vendrá el nuevo provincial y yo, como un irresponsable, me distraigo con las caracolas. Ayer vi como los niños se la acercaban al oído y parecían escuchar conversaciones misteriosas, voces llegadas de la hondura. Hoy, que nadie puede verme, quise ser como ellos y escuchar lo que aún no has querido decirme: la palabra guardada para la soledad. Pero esta caracola que hoy sostengo únicamente me recuerda lo retorcidas que son las esperanzas como las caracolas. A ti, señor de la otra orilla, te reclamo una barca que me lleve, una gaviota, al menos que me diga lo cerca que te encuentras. Gracias por esta arena mojada, por esta libertad de entretenerme con tan poco. Gracias porque vienes sin anuncio y sin anuncio me aprietas hasta que se me olvida la memoria... mirando al mar esperaré hasta que pongas labios en esta caracola.

(12. a lira - foi ao mar)

21 Sevilla (1586)

(cap. *Bajo el sol andaluz* -El Místico Juan de la Cruz de P. M. Lamet-)

**Narradora 4ª:** Tocaba entonces a fray Juan aplicar las instrucciones del padre Doria. Lo hace a continuación, iniciando su visita a Sevilla, donde algunos jóvenes descalzos, Diego Evangelista y Francisco Crisóstomo tenían tanto éxito en el púlpito que apenas paraban en el convento de Los Remedios. Fray Juan les advierte que no es ese el carisma contemplativo de su vocación, que exige una vida de mayor silencio y retiro. Por lo visto la amonestación se les atragantó tanto que, resentidos, se la guardaron en el futuro.

**Juan:** En tanto que el alma no llega a este estado de unión de amor, le conviene ejercitar el amor, así en la vida activa como en la contemplativa; pero cuando ya llegase a él, no le es conveniente ocuparse en otras obras y ejercicios exteriores, no siendo de obligación, que le pueden impedir un punto de aquella existencia de amor en Dios, aunque sean de gran servicio suyo, porque es más precioso delante de él y del alma un poquito de este puro amor, y más provecho hace, aunque parece que no hace nada, que todas esotras obras juntas. Adviertan, pues, aquí los que son muy activos que piensan ceñir al mundo con sus predicaciones y obras exteriores, que mucho más agradarían a Dios si gastasen siquiera la mitad de este tiempo en estarse con Dios en oración, aunque no hubiesen llegado a tan alta como ésta. Entonces harían más y con menos trabajo, y con una obra que con mil, mereciéndolo su oración y habiendo cobrado fuerzas espirituales en ella; porque de otra manera todo es martillar y hacer poco más que nada, y aun a veces nada, y aun a veces daño.

22 Caravaca (1586)

(cap. *Caravaca en el camino* –Que voy de vuelo de Pedro Villarejo-)

**Ana de San Alberto:** *Padre, ¿qué pasó que tanto duró la misa?*

**Juan:** *No se alarme, Dios aprovechó este encuentro para urgirme a fundar en Caravaca un convento de frailes. Y como no eran nuestras intenciones, le dije que remediara el modo de complacerle: yo les ayudaré, fue su respuesta. Esperé un instante más pero fueron como vapores ya las otras palabras.*

**Ana de San Alberto:** *Padre, durante la comunión se me antojó que lloraba.*

**Juan:** *¿No ha leído, madre, el capítulo 29 del libro de Job donde, dice: “Después de hablar yo, no replicaban, y sobre ellos mi palabra caía gota a gota”?... esa agua en mis ojos que vuestra reverencia ha visto no eran lágrimas, sino su lento hablar: es tan fuerte la comunicación de amor, que la palabra rebosa de su fuente y aparece como llanto, pero es dicha, se lo aseguro, madre, una impensable dicha.*

### (13. cántico espiritual, estrofas 11, 12 y 33)

## 5ª Parte (adagio)

La narradora es Ana de Peñalosa. Mujer laica, interlocutora y mecenas de Fray Juan en Segovia. Didacataria de *Llama de amor Viva*, y albacea del cuerpo de Juan después de muerto.

23 Segovia (1588-1591)

(*cap. Segovia llena de manos* –Que voy de vuelo de Pedro Villarejo- / *cap. El olvido de si* –El pájaro solitario en el tejado de Menchu Gutiérrez- / *caps. Como trapo de Cocina* y *Sin arrimo y con arrimo* -Biografía de un místico de P. Miguel Lamet-)

**Narradora 5ª:** *Castilla quiso retenerlo para despedirse. La fundación está a las afueras de la ciudad, en el otro margen del Eresma. Viéndolo subir a las canteras en busca de piedra, conversar con los obreros, comer con ellos... se me antoja lo fácil que es gobernar, cuánto se ahorra en gestos y palabras, si se va delante en los esfuerzos: el testimonio sigue siendo la más convincente autoridad, la única pedagogía que calla a los desobedientes.*

*Hay una gruta cerca del convento, tan pequeña que sólo puede entrarse en ella a gatas, y llena de nidos de grajos, en la que Juan pasa largas horas en oración. En verano al caer la tarde, se tumba bajo los árboles con los brazos en cruz, mirando hacia el cielo. Todo es sencillo, Juan sabe reunir lo disperso, subir los peldaños de esa escalera que conduce a la unidad, sin gran aparato de fenómenos extraordinarios.*

**Juan:** *Esta Segovia adormilada como yo, como yo feliz y quieta, mientras observo a estos pájaros negros entrar y salir, desasosegados, de las rendijas de la piedra, pienso en ellos tan poderosos, tan dueños del viento y tan necesitados, sin embargo, del oscuro nido que los multiplica. Qué extraña delicia ésta que siento: Dios como jardín o como herida, Dios en la punta de las hojas. Dios nieve y llama y besos, locura de estar juntos, conocimiento de abrazos.*

**Narradora 5ª:** *Mientras los demás luchaban por aparecer él deseaba los escondites del vino, la insistencia de su boca que le hacía sangrar.*

**Jesús:** *¡Fray Juan pídemelo lo que quieras!*

**Narradora 5ª:** *¿Qué le podía pedir, que ya no tuviera?*

**Juan:** *¡Padecer por Vos!*

**Jesús:** *Nadie, después del amor, puede hacerte sufrir, nadie, y yo menos que nadie.*

**Narradora 5ª:** *Le pareció que sonreía.*

**Jesús:** *“No os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis, que beberéis. Contemplad las flores y los pajarillos del campo”.*

**Narradora 5ª:** *Me recibió en su celda: tarima de jergón, mesa, pluma de ave, crucifijo, estampa de nuestra señora y escasos libros. Con una sonrisa me invitó a sentar y depositó su mirada lenitiva en algún lugar secreto de mí.*

**Juan:** *No hay que confundir el amor con el apetito. La fijación en personas o en cosas. En el camino espiritual hay obstáculos cuando las criaturas se convierten en impedimento y privación de la transformación en Dios. No se trata de carecer de las cosas, sino del apetito de ellas. Se trata de ser libre, de dejar el alma desnuda. No dañan las cosas, sino los apegos a ellas.*

Sólo negando esos deseos inmediatos, hallamos lo que desea de veras el corazón. Es una cuestión de confianza. Para superar la ansiedad de los deseos es menester otra inflamación mayor de otro amor, de esa manera el amor mayor vence sobre los amores menores. Entonces “estando ya la casa sosegada” se goza de la verdadera libertad.

24 Madrid (capítulo de los descalzos de junio 1591)

(cap. *El italiano* -El mudejarillo de José Jiménez Lozano-)

**Narradora 5ª:** *Así que el italiano, Nicolás Doria, que era el que mandaba en la Orden, tenía la mesa de su estancia llena de papeles contra Juan, que decían:*

**Nicolás Doria:***-que no se quitaba el sombrero, ni a lo mejor se lo quitaría ni ante el rey, ni ante el Papa. -que un solo pensamiento de hombre valía más que el mundo entero, y otras cosas que eran de la secta antigua de los filósofos helénicos. -que estaba leyendo un día versos a unas monjas, y decían amores en los versos. -que a veces no hablaba, ni quería hablar. -que tenía que haber pocas leyes y buenas en la Orden, como había dicho una monja. -que los frailes no tenían por qué tener gobernación, ni mando en las monjas. -que tenía escritas cosas de despojamiento y más despojamiento y desnudez. -que era rebelde y obstinado, aunque mandible y obediente. -que escribía versos y sabía de versos. -que le gustaba más andar en conquista de piedras y soledades que de hombres y racionales. -que era muy moreno y de barba recia, y muy pobrecillo, y así se sospechaba que no tendría tres dedos de enjundia de cristiano viejo. -que no le confortaba nada en este mundo, y que decía: “ni esto, ni esto, ni esto, ni nada” -y que acababa diciendo: “y en el monte nada”; y que qué monte sería ese entonces. -que siempre era como una lima sorda, pero que serraba, serraba. -y que se creería que era sino un frailecillo de nada.*

**Narradora 5ª:** *Así que el italiano tomaba uno de esos pliegues de encima de la mesa de su estancia, lo leía, lo dejaba de nuevo sobre la mesa, lo volvía a tomar y a leer, y comenzaba a dar vueltas y vueltas a la mesa como asno atado al varal de la noria. Y entonces pensando y pensando:*

**Nicolás Doria:** *-¡Este fraile va a viajar!*

**Narradora 5ª:** *El secretario lo oyó y en seguida se corrió la noticia por toda Segovia. Que adonde lo mandaban, porque era así de mandible y siempre lo había sido y, cuando al final le dijeron que iba a ir a un desierto que se llamaba La Peñuela, estaba bien contento porque allí no había nada, y habría silencio.*

**Nicolás Doria:** *-¡Ya está!*

**Narradora 5ª:** *Dijo cuando acabó de firmar un papel grande.*

**Nicolás Doria:** *-¡Ya está!*

## **Intermedio 2º (se toma infusión de olivo)**

### **6ª Parte (largetto)**

El narrador será Diego de Jesús, fraile-corifeo de uno coro testigo de los últimos días de Juan.

#### **(14. el pastorcico)**

25 La Peñuela (1591)

(cap. *La hora y las campanas*, *Que voy de vuelo* de Pedro Villarejo / cap. *Operación de dios en dios* -El pájaro solitario en el tejado de Menchu Gutiérrez-)

**Narrador 6º:** *Libre de todo oficio y bien acompañado por sus conventuales, Juan de la Cruz se abandona al todopoderoso mundo de la contemplación. Suele levantarse antes del alba para ir a rezar bajo unos sauces, a orilla de un torrente. De nuevo la escritura. Juan escribe desde la poesía misma cuando acomete por segunda vez la redacción de sus comentarios a “Llama de amor viva”.*

**Juan:** *De donde el alma le parece que cada vez que llamea esta llama, haciéndola amar con sabor y temple divino, la está dando vida eterna, pues la levanta a operación de Dios en Dios.*



**Narrador 6º:** *Mientras Juan escribe en la Peñuela, sus enemigos no permanecen ociosos. Diego Evangelista, uno de los amonestados de Sevilla, recorre convento tras convento en busca de evidencias. Interroga a frailes y monjas. A veces durante horas, en busca de una frase que perjudique a Juan. Tergiversa declaraciones, les hace firmar confesiones que no pueden leer. El miedo se extiende entre sus amigos. Juan tiene noticia de todo pero prefiere no defenderse. Una de las tardes fray Juan ve como se ha desatado un fuego de verano en la huerta. De un lado a otro los religiosos echan agua sacada de la noria sin que las llamas cedan: más bien da la impresión de que crecen. Juan se detiene ante una zarza que acaba de encender el viento fuerte, le avisan que se aparte, alguno grita. Pero el fuego se arrodilla a sus pies con un achicamiento que las demás hogueras obedecen hasta que sólo queda en la tierra lo oscuro del miedo.*

26    Úbeda (diciembre de 1591)

*(cap. La hora y las campanas -Que voy de vuelo de Pedro Villarejo- /cap. A cantar Maitines al cielo -Vida y obras de San Juan de la Cruz de Crisógono de Jesús-)*

**Narrador 6º:** *En su última carta a Ana de Peñalosa Juan escribe:*

**Juan:** *Mañana me voy a Úbeda a curar de unas calenturillas...*

**Narrador 6º:** *Le acompaño, a ratos preocupado, y tiro del asnillo y ruego al enfermo que algo coma. Fray Juan finge estar de buen ánimo y, al atravesar el puente de Ariza sobre el Guadalimar, solicita unos espárragos como único alimento apetecible, entre bromas, porque bien sabe él que no es el tiempo de que florezcan. Sin embargo allí aparece, junto a una piedra grande que limpia el río, el hacedillo verde y caprichoso de los espárragos.... Y es que todo está delante cuando los ojos quieren verlo: basta la voluntad de amar para que el amor salte.*

**Juan:** *Será de alguien, amigo, este manojo... Todo cuanto hay en la vida a alguien pertenece. Es cuestión de buscar al dueño y corresponder. Nada se improvisa. Ni siquiera estos verdes del camino, ni el sosiego de nuestra conversación, ni la llegada... todo final apunta a su principio y al borde de que cada altura hay siempre un río. ¿Será suficiente estas monedas para pagar a quien esperó que estos espárragos crecieran?... Continuemos que ya empiezan los huesos a crujirme.*

**Narrador 6º:** *Lo mágico de Úbeda es el perfume: olivos y naranjos transpiran juntos en dosis que sólo el aire conoce. Nada más llegar Juan de la Cruz, como si la enfermedad hubiera esperado aposento, el dolor estalla en bocas de fiebre continua. Apenas puede cumplir con el mandato de asistir a los actos comunitarios. Varias semanas son suficientes para que toda Úbeda se enjuge de la virtud de este hombre traído a los Descalzos para morir. El prior, aquel Francisco Crisóstomo de Sevilla, solo permite que se turnen en traerle comida de sus casas –las aves, las sopas cuestan mucho- y que laven las vendas las mujeres que así lo deseen. Los días pasan y la operación se hace indispensable.*

**Juan:** *Corte enhorabuena y hágase la voluntad de mi señor.*

**Narrador 6º:** *El cirujano corta pedazos de carne, hurga entre los nervios, quemándole las heridas; mete hilas entre las llagas. Deja entrever el hueso, mientras tanto, el enfermo, con las manos juntas delante del pecho, aguanta con rostro alegre la cura. La carne se va deshaciendo en materia que mana constante y abundantemente. Pero huele bien, un olor parecido al almizcle. El cuerpo del enfermo se va convirtiendo en un retablo.*

**Juan:** *“Míos son los cielos y mía es la tierra, mías son las gentes. Los justos son míos, y míos los pecadores. Los ángeles son míos, y la madre de Dios y todas las cosas son mías. Y el mismo Dios es mío y para mí, porque Cristo es mío y todo para mí”.*

**Narrador 6º:** *El prior sigue insistiendo en que no le regalen, en que no le procuren compañía. Pero una tarde, cuando todos los religiosos han salido, hago venir a unos músicos en procura de aliviar su dolor. Fray Juan agradece la iniciativa, aunque prefiere estar a solas y me pide que dé de merendar a aquellos niños que desean entretenerlo.*

**Narrador 6º:** *Por los permanentes reclamos de los conventuales, el prior cambia de actitud con el enfermo. Dicen que llora a escondidas... hasta que el arrepentimiento lo vence y se presenta junto a su cama.*

**Francisco Crisóstomo:** *Padre Juan. ¿Podrá perdonar tantos desprecios?*

**Juan:** *Levántese, padre prior, que es diciembre y el suelo estará helado. Soy yo quien ha de pedirle perdón por los gastos ocasionados. Le ruego me deje el hábito como mortaja, ¿Quién sabe si diciembre es diciembre en todo sitio? Y olvídense de las culpas, y de mí, que no merezco recuerdo.*

**Narrador 6º:** *Pide el último sacramento con tanta inocencia como el primero. Los frailes, lóbregos y encapuchados se apilan alrededor de la cama con su vela encendida. Es un espectáculo barroco, más adecuado para un penitente torpe que para un gavilán enamorado. Fray Juan hace señas de que no es necesario, su alma está bien recomendada.*

**Juan:** *Leed el cantar de los cantares que no han menester las letanías.*

**Coro anónimo:**

***Mi amado es apuesto y sonrosado,  
se distingue entre diez mil  
su cabeza es como oro, oro puro,  
sus cabellos, como racimos de dátiles.  
Sus ojos son dos palomas  
junto a corrientes de agua,  
que se bañan en leche,  
y se posan sobre un estanque.  
Sus mejillas, como eras de bálsamo,  
como riberas de hierbas aromáticas;  
sus labios son lirios  
que destilan mirra pura.  
Sus manos son barras de oro  
engastadas con piedras de Tarsis;  
su vientre es marfil tallado  
recubierto de zafiros.  
Sus piernas son columnas de alabastro  
asentadas sobre basas de oro puro;  
su aspecto es como el Líbano,  
gallardo como los cedros.  
Su paladar es dulcísimo,  
y todo él, deseable....***

**Juan:**

**Narrador 6º:** *Pide por caridad que le traigan a su celda el santísimo, porque quiere despedirse. Con El lo dejan a solas para que a solas convengan la hora de salida, los anillos de boda, el torrente de los vinos, la fiesta esperada de nunca más separarse.*

**Juan:** *He consumido, Señor, hasta la última gota de la vida. ¿Qué puedo ya decirte que no te haya dicho? ¿Qué perfumes quedarán en mi vaso que en ti no haya derramado? Nos hemos amado tanto que casi todas las noches terminábamos con los cabellos enredados, tapándonos la boca de los besos. Luego te ibas, antes del amanecer, y yo me quedaba sin tu vientre, sin la sortija de tus dedos, sin el aprieto en el que respiraba. ¡Qué fuerte es el dolor al acabar la dicha! más terrible es el abandono que la soledad... Dame tu mano y pasemos por el abismo de las luces sin que tenga más que preguntar la hora. ¡La hora!, ¿son ya las doce?... Prométeme que los primeros maitines los cantaremos juntos ¿y esas campanas?*

**Francisco Crisóstomo:** *son las del Salvador que se anticipan a la medianoche.*

**Juan:** *¿Dónde tienes las manos, Señor, que las busca mi espíritu?... Que se aparten las sombras de la madrugada, que las campanas callen y cese el llanto de las mariposas. Que las palabras se balanceen en su lengua de mimbre, que en busca del Amado voy... que voy de vuelo.*

**Narrador 6º:** *Expiró con la dicha de llevarse el templo en el oído, porque como dice en el cantar; Ki azah ka mavet ahabah "fuerte como la muerte es el amor".*

## **Coda**

El narrador será el carmelita Jerónimo de San José (*cap. último* –Las virtudes del pájaro solitario de Juan Goytisolo- / *cap. 60* -Las páginas pares de Fernando Donaire-)

**Narrador 0:** *Emprende el vuelo sin dejar de estar inmóvil, viaja sin cubrir la menor distancia, se aproxima y no recorre espacio alguno, todos los colores dimanan de él pero carece de color, anida en oriente sin que su lugar en occidente queda vacuo, las ciencias proceden de su encantamiento y los instrumentos musicales más perfectos de su eco y sus resonancias, se alimenta de fuego y quienquiera que prenda una pluma de sus alas en su costado derecho saldrá indemne de las llamas, la brisa natural brota de su aliento y por ello el amante le revela los misterios del corazón y sus pensamientos más íntimos y secretos... y sigue siendo aún el tiempo del camino y de las luces. Y siguen las palabras describiendo la grandeza del fuego sentido, renglones de horizontes, llamadas de atención al infinito. Y se afanan los hombres por escribir, grabar, conservar el claro oscuro de los días, el rumbo de los pasos, las presencias.*

**Juan:** *Y veo desde este cielo el devenir azul del tiempo y en esta claridad alumbra la vida y los recuerdos, de aquellos versos que escribí, suspiro del misterio en el que vivo, señal de esta callada luz que nos sostiene.*

**(16. oh! llama de amor viva)**